

PRESENTACIÓN

Las cartas, apenas van un paso más allá de los usos sociales convencionales, se convierten fácilmente en unas puertas francas que permiten acceder al alma de los corresponsales. Y más todavía en sociedades donde la libertad de expresión está sometida a convenciones y recortes como sucedía en España durante los años de la Restauración, el periodo en el que se escribieron las cartas que aquí se editan. Entonces la carta se constituye en un espacio de opinión libre, idóneo para la confesión íntima, para la expresión de proyectos, para solicitar consejo o ayuda, para manifestar insatisfacciones y también agradecimientos. La vida se cuele y se transmite en ella con una naturalidad infrecuente en otros escritos más expuestos a la mirada pública y sus múltiples censuras.

Cuando los autores son, además, escritores –caso de los epistolarios de que aquí rescatamos– permiten adentrarse en su mundo cotidiano, seguir el proceso de la escritura de sus libros o sus reacciones ante las críticas recibidas. Autores todos ellos de literatura militante, sus cartas están llenas de información sobre cómo se agrupaban y se apoyaban, buscando editores para sus escritos o que se hablara de sus libros.

En definitiva, la lectura de la correspondencia entre personas de calidad –y nadie duda que Leopoldo Alas, Rafael Altamira, José Martínez Ruiz y Vicente Medina lo fueron– permite acceder a sus almas de una manera mucho más directa que el resto de sus obras. En sus cartas dejaron plasmadas muchas de sus inquietudes más queridas. Algunas tenían que ver con sus zozobras personales –su religiosidad o su vocación literaria–, otras están relacionadas con sus actividades públicas y con su insobornable compromiso de dedicar sus vidas a la educación o al periodismo considerándolos instrumentos indispensables para sacar a España de su atraso.

La parte sustancial de este libro es la publicación de las cartas que Rafael Altamira y José Martínez Ruiz dirigieron a Leopoldo Alas durante sus primeros años de escritores. Hemos tratado de reconstruir el pertinente diálogo que se estableció entre ellos con las correspondientes cartas de Clarín que se conocen: 13 dirigidas a Altamira y algunas más a Martínez Ruiz. De las

primeras se mencionan en el texto los fragmentos indispensables. Las hemos incluido, no obstante, completas en un apéndice al final.

Un segundo apéndice recoge las cartas que envió Vicente Medina a Clarín, para agradecerle sus gestiones y sus favorables críticas. Fue Martínez Ruiz quien los puso en contacto tal como se indica en su momento. Este epistolario del escritor murciano –tan breve como revelador– merecía igualmente ser rescatado íntegro con unas breves aclaraciones. Presentado de este modo, creemos que no distorsiona la narración de las relaciones entre Martínez Ruiz y Alas.

Hay que agradecer a la tenacidad de Dionisio Gamallo Fierros –y en la actualidad a sus herederos, la familia Deaño Gamallo– la conservación de estos lotes de cartas de Rafael Altamira, José Martínez Ruiz y Vicente Medina dirigidas a Leopoldo Alas, que nos acercan más y mejor a aquellos notables intelectuales del cambio de siglo. Razones ajenas a la voluntad de Dionisio hicieron que la publicación de estas cartas –como la de la mayor parte del epistolario dirigido a Clarín tutelado por él durante años–, no llegara a efecto durante su vida. Desde 1940 hasta su muerte en el año 2000, realizó varios proyectos de edición de este valioso epistolario, que fracasaron uno tras otro por diferentes causas, sobre todo por la indecisión de los editores a quienes se los presentó para asumirlos. Ninguno de ellos vio claro el negocio. No es este ni el momento ni el lugar de entrar en detalles. El hecho es que la mayor parte de aquel importante epistolario quedó inédito y ahora va viendo la luz gracias a la generosa disposición de sus propietarios.¹

Se advertirá enseguida el papel pionero del profesor José María Martínez Cachero –fallecido en 2010–, en el estudio de las relaciones de estos escritores. De sus trabajos, de hecho, arrancamos. Hace unos meses, en la última carta suya que recibimos, nos autorizaba a incluir la transcripción completa de las 13 cartas de Leopoldo Alas a Rafael Altamira, que dio a conocer en 1968. Lamentablemente no podrá ya leer este libro que tanto deseaba, pero nos quedan el grato recuerdo de su magisterio y de su calidad humana.

¹ En los últimos años han visto la luz otras cartas de este archivo: las dirigidas a Clarín por Benito Pérez Galdós y Francisco Giner de los Ríos: Alan Smith y Jesús Rubio Jiménez, «Sesenta y seis cartas de Galdós a Clarín», en *Anales Galdosianos*, XL y XLI, 2005-2006, pp. 85-193. Jesús Rubio Jiménez, «Los deberes de la amistad: Clarín biógrafo de Galdós», *En buena compañía. Estudios en honor de Luciano García Lorenzo*, Madrid, C.S.I.C., 2009, pp. 951-968. Jesús Rubio Jiménez y Antonio Deaño Gamallo, «Leopoldo Alas, Clarín, y Francisco Giner de los Ríos. Nuevas cartas inéditas», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, LXXXV, 2009, pp. 265-292.

En curso de publicación se encuentran ya también, además, las cartas de Juan Valera, José María Pereda, Emilia Pardo Bazán, Emilio Castelar, Adolfo Posada y Salvador Rueda. Les seguirán otras entregas hasta hacer visible la totalidad de las misivas dirigidas a Clarín, completando el conocimiento de este importante aspecto de su vida.